

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

BAUTISMO DEL SEÑOR - 9 Enero 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Durante todo este tiempo de la Navidad nos hemos conmovido contemplando a Jesús, como un niño, formando una familia o recibiendo la adoración de unos magos. Hoy culmina esta presentación: lo vemos como un adulto que se dispone a realizar la tarea que le ha sido encomendada y es el mismo Padre quien no deja dudas: "Éste es mi hijo amado". Pues sí, Jesús es el Dios hecho persona... y uno de nosotros... que nos acompaña, y nos marca el camino que nos lleva hacia el Padre.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Hermanos, para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A: Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad..

R: Señor, ten piedad.

A: Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

A: Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad..

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Animador: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – Bautismo del Señor)

Lectura del libro de Isaías (42,1-4.6-7):

Mirad a mi Siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. «Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 28, 1a y 2. 3ac-4. 3b y 9b-10

R: El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. **R./**

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. **R./**

El Dios de la gloria ha tronado.
El Señor descortezca las selvas.
En su templo un grito unánime: ¡Gloria!
El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno. **R./**

Segunda lectura: Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él»..

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN. -----

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Padre bueno, te dirigimos nuestra súplica con la mirada y el corazón puestos en ti. Danos tu gracia, Señor.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, verdadera familia de todos los bautizados, para que, ungidos por el Espíritu Santo, pasemos como Cristo haciendo el bien, portadores de la gran noticia del Evangelio.

ROGUEMOS AL SEÑOR.

- Por los padres cristianos que solicitan el bautismo para sus hijos, para que sean conscientes de la responsabilidad que asumen de educarlos y acompañarlos en la fe que ellos profesan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los niños que en este año recibirán el bautismo y por los niños, jóvenes y adultos que se están iniciando en la vida cristiana, por sus familias y catequistas, para que sean siempre testigos alegres de Jesús desde el amor, la amistad y el compromiso. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que sufren en el alma o en el cuerpo, para que nuestra cercanía, afecto y solidaridad les ayude a sentirse hijos amados del Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra comunidad de fe y por todos nosotros, para que, renovado nuestro compromiso bautismal y fortalecidos con los dones del Espíritu Santo, sepamos dar razón de la fe recibida, actuando como verdaderos hijos de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

A.: Señor, tú nos llamaste a ser mujeres y hombres nuevos, cuando fuimos bautizados. Continúa renovándonos por medio de tu Espíritu, para que tengamos valor para seguir a Cristo sin condiciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

Animador: El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después de la comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS: DAME TU FUERZA

Padre,
haz que mis ojos vean
lo que Tú ves.
Haz que mis oídos oigan
el estruendo de tu voz
en las ondas de lo creado.
Haz que mi hablar sea
un baño de palabras de bálsamo
que se viertan sobre gente que
está presa de amargura.
Haz que mis labios solo canten
los cantos de tu amor y tu alegría.

Padre amado,
realiza por medio de mí la obra
de la verdad.
Ten mis manos ocupadas
en servir a todas las personas.
Haz que mi voz esparza de
continuo semillas de amor para Ti
en esta tierra en que la gente

te busca.
Haz que mis pies avancen siempre
por el camino de la justicia.
Guíame de mi ignorancia a tu luz.
Padre, mueve mi corazón
y hazme sentir simpatía
por todas las criaturas vivientes.
Que tu Palabra sea
el Maestro de la mía.
Piensa con mis pensamientos,
porque mis pensamientos
son tus pensamientos,
mi mano es tu mano,
mis pies son tus pies,
mi vida es tu fuerza
para luchar por la justicia,
social y personal.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, alimentados con estos dones sagrados, imploramos tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: BAUTISMO DEL SEÑOR

- **Isaías 42,1-4.6-7**
- **Hechos 10,34-38**
- **Lc3,15-16.21-22**

Hemos celebrado y contemplado, durante estos días, a un Dios que se hace hombre, débil, niño, pobre, delicadeza... Un Dios que nace para la salvación de todas las personas de cualquier raza o creencia. El Dios para toda la humanidad.

Hoy lo encontramos comenzando, como persona adulta, su tarea. No es Belén el lugar de Dios, sino en la vida que le hará pasar por la cruz.

Dios se identifica en todo con el nosotros. Jesús, el Hijo de Dios, sale de su pueblo, se acerca al Jordán, donde las personas que querían cambiar y buscaban nuevas formas de vida, se hacían bautizar por Juan, que les hablaba de conversión y de retomar el camino. Allí aparece Jesús. Donde hay gente que sufre y quiere ser curada, allí está Jesús, y como uno más se hace bautizar, porque quiere recorrer el camino de la transformación y ayudar a que las personas salgan de sus dificultades.

Y en su bautismo, Dios lo presenta como su Hijo predilecto. Dios nos invita a mirarlo y seguirlo, porque es el camino hacia Él, hacia la salvación, la felicidad.

Será un camino distinto de cómo lo ofrecen otros. Este no destruirá: “el pábilo vacilante, no lo apagaré”, confiará en las personas débiles que quieren seguir adelante, les tenderá la mano y les ayudará a levantarse.

Por eso Pedro, cuando habla de Jesús dice: “pasó haciendo el bien y ayudando a los que se sentían oprimidos... porque Dios estaba con él”.

Nosotros hemos recibido el bautismo, para identificarnos con Cristo, marcados por el Crisma, y para pasar por la vida haciendo el bien y ayudando a los demás. Somos otros “cristos” que deben ir construyendo el Reino de Dios. Que proyectan a Dios a través de sus vidas.

En nuestro mundo, en nuestra sociedad, como en tiempos de Jesús, hay mucha gente que necesita estas palabras de alivio y conversión, personas que necesitan ser valoradas, limpiadas, queridas... que necesitan el agua revitalizadora del cariño, de la cercanía, de la escucha, del amigo, y más en este tiempo de pandemia.

Nosotros, presencia de Cristo en el mundo, debemos ser también los que llevemos todo eso a los nuestros, a los más cercanos, a los que viven con nosotros.